

Los seis ciegos y el elefante

Lee atentamente la historia

– ¡Un elefante! ¡Vengan todos a ver al elefante! –Gritó un niño mientras corría por los corredores externos de la casa de los ciegos.

– ¡Me gustaría saber cómo es un elefante! –dijo el primero de los ciegos que se animó a hablar.

–A mí también –añadió el segundo. Mientras escuchaban la voz de un hombre que gritaba:

– ¡Abran paso por favor, dejen pasar al elefante. Cuidado les pise que pesa muchas toneladas. Abran paso!

Los ciegos tomados de la mano para no perderse en la multitud llegaron hasta donde estaba el hombre. Uno de ellos dijo:

–Buen hombre, déjanos tocar tu elefante para saber cómo es.

El hombre contestó:

–Está bien. Acérquense uno por uno. Es mansito así que no deben temerle.

Fue así como el primer ciego se acercó al elefante y lo tocó. Luego, se volvió hacia sus amigos y exclamó:

–Ya veo, el elefante es igual a una pared un poco áspera.

Luego se acercó el segundo ciego y tocando al elefante dijo:

–No me parece. Más bien es como un árbol –y diciendo esto se retiró.

El tercer ciego se acercó al elefante y tocando su colmillo dijo:

– ¿Ustedes están ciegos o qué? A mí se me hace igualito a una lanza.

Esto sucedía mientras el cuarto ciego tocaba la oreja del elefante y decía:

–No, no, no... es exacto a un abanico. Mis dedos jamás me engañan.

El quinto ciego se acercó por el frente y alcanzó a tocar la trompa del animal por lo que no pudo decir sino que le parecía igual a una serpiente.

Por fin el sexto ciego que se había aproximado por atrás, extendió su mano y lo que encontró fue la cola del elefante. Burlándose de sus amigos dijo:

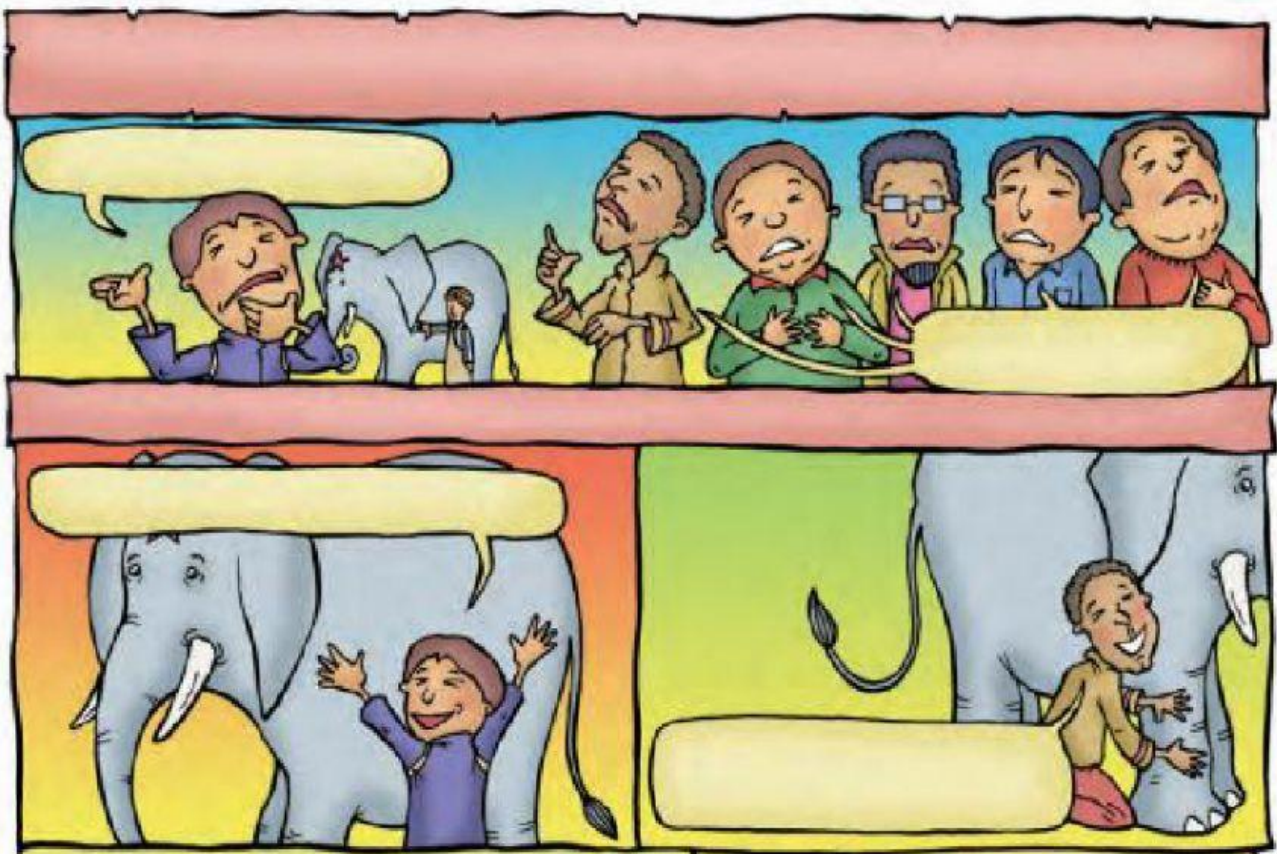
–Ninguno de ustedes sabe cómo es el elefante. En realidad, es como una cuerda.

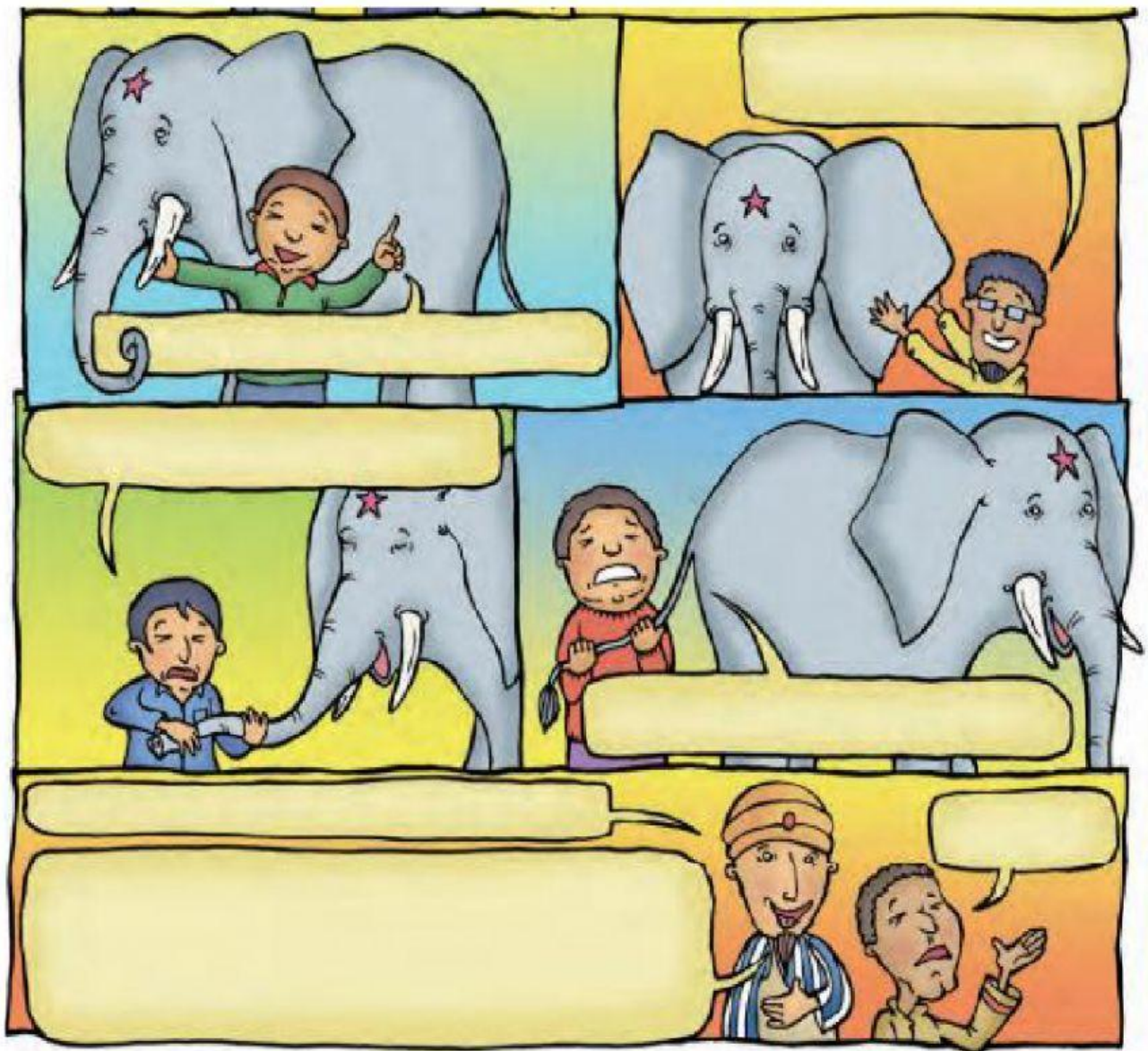
Los seis ciegos se enfrascaron en una terrible discusión, cada cual defendiendo su posición de acuerdo a su experiencia.

El dueño del elefante se disgustó y se subió en el animal, diciéndoles a los seis hombres que casi llegaban a los bastonazos:

—No sean necios. Todos tienen algo de razón. El problema es que cada uno conoce una parte de mi elefante. Y para conocerlo realmente, deberían tomar en cuenta la experiencia de todos. Para conocer la verdad, hay que conocer todas las partes.

Completa los globos de diálogo con la historia que corresponde en cada viñeta.





Si pudieras crear un comic-historieta sobre que tema te gustaría crear:
